

¡No hay tierra alguna! Es tan triste [...]’. Músicos austríacos en el exilio” es un artículo que recorre el oscuro destino de la producción musical austríaca durante los años que condujeron a la fascistización de Austria y se detiene en los recorridos personales de los exiliados.

Francisco GARCÍA CHICOTE

SAFRANSKI, Rüdiger: *Goethe y Schiller. Historia de una amistad*. Barcelona: Tusquets 2011. 340 pp.

El escritor y filósofo alemán Rüdiger Safranski (1945) es ya un viejo conocido de los lectores en lengua castellana. La editorial Tusquets ha publicado gran número de sus libros, entre los que destacan ensayos como *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*, *El mal* o *¿Cuánta globalización podemos soportar?* o las biografías de Schopenhauer, Nietzsche, Heidegger y Schiller (a nuestro juicio se echa de menos la traducción de su libro sobre el fundamental y conocido escritor romántico E. T. A. Hoffmann).

En Alemania, los libros de Safranski cumplen la función de acercar de manera amena al público general y no especializado figuras y temas relevantes de la literatura y el pensamiento alemanes. Para ello, despliega un estilo casi novelesco que le permite abordar cuestiones a veces complejas sin por ello abrumar al lector medio. Sin embargo, y pensando en el caso de España, donde las monografías dedicadas a la cultura alemana no son precisamente numerosas, los trabajos de Safranski pueden servir como un primer y nada decepcionante acercamiento a algunos de los momentos y personajes señeros de la vida cultural en la Alemania (y la Europa) del siglo XIX, siendo incluso de ayuda para estudiantes de filología alemana.

La nueva publicación no es tan sólo una doble biografía de los dos grandes escritores clásicos Friedrich Schiller y Johann Wolfgang Goethe, sino una entretenida e informada panorámica de una de las épocas literarias más interesantes de la literatura en lengua alemana: las últimas décadas del siglo XVIII y las primera del XIX, en las que convivieron representantes del *Sturm und Drang*, el Romanticismo y la *Klassik*. Safranski combina a la perfección el relato de las vidas y la amistad de Goethe y Schiller, ofreciéndonos un repaso a su labor en disciplinas tan diversas como la filosofía, la política o la ciencia, así como a la relación no sólo entre ambos, sino de los dos en tanto “fundadores” de la época clásica alemana en diálogo con las referidas corrientes estéticas y literarias. Así, en sus páginas aparecen los logrados retratos humanos e intelectuales de Herder, Fichte, los hermanos Humboldt y Schlegel o Novalis.

Hay que destacar, además del habitual carácter ameno de la prosa de Safranski, su ya mencionada capacidad para sintetizar de manera sencilla aspectos estéticos o filosóficos de comprensión en ocasiones difícil, así como la introducción de algunas pinceladas humorísticas que ayudan a desmitificar el Olimpo de la literatura alemana. Otra virtud nada desdeñable del libro es ser también una pequeña re-

flexión filosófica acerca del concepto de amistad, que llega en ocasiones a emocionar al lector. Por último, es preciso hacer especial mención a la siempre correcta traducción de Raúl Gabás.

Santiago SANJURJO

SARMIENTO PÉREZ, Marcos: *La expedición científica de Ernst Haeckel a Lanzarote (1866-1867). Las Canarias en la teoría de la evolución*. Málaga: Libros Encasa 2011. 180 pp.

Los relatos de viajeros extranjeros han dado una “nueva visión” de la historia y de la personalidad de Canarias. Porque bien se sabe que los ojos de una persona ajena ven con más objetividad que los de quienes tienen esa realidad por cotidiana. La presencia de viajeros extranjeros en las Islas abarca prácticamente toda la historia, desde el primero que pudiéramos llamar propiamente extranjero, el inglés Thomas Nichols (h. 1560), hasta la última verdaderamente notable, la cubana Dulce María Loynaz (1958), por poner dos nombres bien conocidos: el primero escribió una “Descripción amena de las Islas Canarias, con sus extraños frutos y productos” y la segunda “Un verano en Tenerife”, que pese al título es un libro de su viaje de bodas (casada con el tinerfeño Pablo Cañas) por todas las islas del archipiélago durante el verano de 1952, y que puedo yo considerar como el texto extenso más hermoso escrito sobre Canarias. No pueden ser llamados propiamente “extranjeros” los navegantes italianos que dieron por vez primera en Europa, a mitad del siglo XIV, la noticia de la existencia de unas islas hasta entonces ignotas de las que dijeron que era “el lugar más sano que se puede encontrar”, y que estaban pobladas por “las gentes más hermosas y mejor formadas que se puedan encontrar en el mundo”; ni tampoco a los cronistas franceses que escribieron *Le canarien* (1402-1404), propiamente el primer “libro” escrito sobre Canarias, ni a los posteriores cronistas portugueses y castellanos, porque en el tiempo en que todos ellos escribieron, el archipiélago era un territorio en litigio, y si las islas eran de alguien, lo eran solo de los guanches, época a la que irremisiblemente se ha considerado “la prehistoria” de Canarias.

Entre estos viajeros los ha habido de toda condición y ciencia: ingenieros como Leonardo Torriani, marineros y comerciantes como George Glas, naturalistas de la talla de Humboldt, de Berthelot y de Barker-Webb, vulcanólogos como Leopold von Buch, antropólogos como René Verneau, lingüistas como Wölfel o simples viajeros curiosos como la inglesa Olivia Stone, a quien debemos uno de los libros más deliciosos escritos sobre Canarias desde el exterior.

Dentro de este contexto se sitúa el nuevo libro que acaba de publicar Marcos Sarmiento, dedicado a la expedición científica que hizo el zoólogo alemán Ernst Haeckel, con dos de sus alumnos y un colega de la Universidad de Bonn, a Lanzarote en 1866. Haeckel fue uno de los científicos europeos más brillantes del siglo XIX; catedrático de la universidad de Jena, se convirtió pronto en el más entusias-